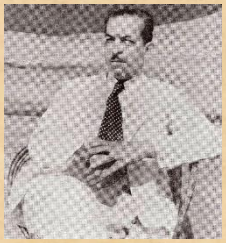
Ciudad de México,18 de abril de 2026

Carta al maestro del pensamiento y la disciplina



Estimado Maestro del Humanismo, Pedro Henríquez Ureña:

Me dirijo a usted con admiración tras haber estudiado su vida y obra en mi curso de preparatoria. A lo largo de este aprendizaje, comprendí que su concepto de manejar la educación va más allá de las aulas, convirtiéndose en una práctica constante que se refleja en la vida diaria. Su visión humanista me permitió comprender que educarse de forma constante no sólo es adquirir conocimientos, sino formarnos con valores, con criterio y una manera íntegra de actuar.

Durante este curso, mi maestra nos esxplicó con claridad cómo era su trabajo, sus lecturas y sus pensamientos. No sólo aprendimos sobre usted, sino que también fuimos motivados a crear, a pensar y a expresar nuestras propias ideas. Esto hizo que el aprendizaje fuera más significativo, ya que no se quedó únicamente en la teoría, sino que lo llevamos a la práctica.

En lo personal, realicé diversos trabajos inspirados en su creatividad y en su manera de entender la educación. Uno de los que más disfruté fue la elaboración de una postal, en la cual pude reflejar lo que comprendí de sus lecturas. Fue una experiencia muy bonita que me permitió acercarme más a su pensamiento y valorar el esfuerzo que implica aprender de forma consciente. A través de estas actividades, conocí nuevos valores que usted transmite en sus textos, como la constancia, el respeto por el conocimiento y la importancia de la formación integral.

Me resultó especialmente significativo conocer la disciplina con la que usted conducía su vida académica y personal. Su ejemplo demuestra que la constancia y el compromiso son fundamentales para alcanzar una verdadera formación. Asimismo, su interés por la educación de los niños y su respeto por las normas escolares evidencian su deseo de construir una sociedad más consciente y preparada.

Si hoy pudiera escuchar estas palabras, le diría que su ejemplo sí trasciende el tiempo. En mí, ha dejado una forma distinta de ver la educación y de entender el esfuerzo. Gracias por enseñarme, incluso a la distancia, que el conocimiento se vive, no sólo se estudia.

Con sincero reconocimiento a su labor, una estudiante que hoy valora la educación de manera distinta.

P.D.: Cada trabajo que realicé en este curso fue una forma de acercarme a su pensamiento.

Bautista Medel Yara Sofía,410